

## Cartas de los lectores

cartas@diariodenavarra.es

### La distorsión de la realidad médica en Navarra

En los tiempos que corren es difícil saber qué noticias son ciertas y cuales no lo son. Con frecuencia las informaciones y los datos falsos son tan insistentes y aparentemente tan fiables, que las creemos y difundimos como verdaderas, multiplicando el engaño y distorsionando la realidad.

Recientemente hemos visto publicada la carta de un médico jubilado que defendía la gestión de Salud frente a las quejas de otros médicos en activo que denunciaban sobrecarga laboral, pobre retribución comparada con otras Comunidades y el ninguneo de la Administración. ¿A quién creer? No es difícil elegir, atendiendo a los datos reales y a la procedencia de las informaciones. Aquellos que llevan tiempo en “un mundo virtual alejados de la práctica clínica” y los que se dedican a hacer planes y protocolos, menospreciando las cifras reales de sobrecarga sanitaria,

son un peligro para el futuro. Las cifras que maneja Salud no reflejan la actividad de los médicos. Si se registraran todas las acciones médicas de una consulta media de Atención Primaria se doblaría lo que aparece citado a priori en la agenda (fuente que maneja la Administración). No interesa recoger esas cifras, no se vaya a demostrar lo mal que estamos. Es mucho mejor ignorar la realidad, distorsionar los datos y utilizarlos sesgadamente para sembrar la duda. Así, la sanidad navarra, tal y como la conocemos, va camino de la extinción. Si Darwin levantara la cabeza analizaría los genes de los médicos navarros para estudiar sus mecanismos de supervivencia. Llevamos muchos años sacando, a duras penas, nuestro trabajo con creciente burocracia, mayor volumen de actividades, discriminación laboral y falta de descansos. Pero al igual que otras “especies” ya ex-



tintas, la nuestra se encuentra al borde de la desaparición.

En otras comunidades ya hemos sido declarados “especie protegida” y han aumentado el tiempo por paciente, han mejorado nuestras retribuciones, favorecido las plazas de difícil cobertura, autorizado el pago de carrera profesional a interinos, reforzado Servicios de Urgencias en su justa medida, eliminado de-

dicación exclusiva y fidelizado a los MIR e interinos con contratos duraderos y decentes. En definitiva, han comenzado a trabajar por la Sanidad en sus comunidades. Suponemos que para empezar a hacerlo, primero han debido ser conscientes del problema, cosa que aquí, cuesta a nuestros gerentes.

Nuestros médicos se van. Desde enero tenemos constancia de

14 médicos que, o no han tomado posesión de su plaza obtenida en Navarra o se han ido por tener mejores condiciones fuera del SNS-O: 5 pediatras, 2 médicos de familia, 1 oncólogo, 1 radiólogo, 1 radiólogo intervencionista, 1 neurocirujano, 1 de digestivo y otros 2 internistas, y la cifra va en aumento...Y, aunque nuestros gerentes se empeñen en negar la falta cada vez mayor de profesionales, la realidad es otra. El pasado viernes 22 tuvimos conocimiento de una nueva petición de Personal de Atención Primaria solicitando la colaboración de los médicos en activo para trabajar en plazas que no se logran cubrir. ¡Nada menos que 47 plazas no cubiertas, por diferentes motivos, para las que no hay médico dispuesto a aceptarlas en las condiciones en las que se ofertan! De ellas, 17 de duración indefinida... En momentos de falta de profesionales lo de “tonto el último” no es ninguna tontería y aquí, como siempre en Salud, vamos tarde.

**ROSA ALÁS BRUN**, médico de Urgencias Rurales, y **Juan Ramón Sanchiz Rubio**, médico de familia de AP.